

Este volumen recoge los intentos por corregir una desproporción; la existente entre la presencia ibérica en Extremo Oriente y la bibliografía española y portuguesa que la cuantifica actualmente. En efecto, los cuatrocientos años largos de actividades ibéricas en Asia y Oceanía no se han correspondido con una semejante respuesta científica. Por el contrario no son numerosos los autores españoles y portugueses que tratan los múltiples rasgos de la expansión y sobre las colonizaciones ibéricas por el Extremo Oriente. Estas carencias se padecen, además, de modo desigual; los pocos estudios contemporáneos se dedican a resaltar la historia misional y la conquista espiritual, y hacia alguna otra puntual especialidad —historia de las fortificaciones, por ejemplo, o hacia el frágil y hermoso arte de la porcelana y del marfil—. También se presta atención (aunque insuficiente) a la lengua española. La historia diplomática, el tráfico marítimo, así como se elaboran monografías sobre personalidades (gobernadores, obispos, militares, insurgentes) y su tiempo; sobresaliendo todos estos trabajos como oasis en un verdadero desierto bibliográfico.

Con ánimo de eliminar estos abandonos y de incentivar las investigaciones, así como el deseo de resaltar —en la medida de lo posible— las metodologías y líneas de investigación, se verificó el I Simposium Internacional sobre Extremo Oriente Ibérico, promovido por el Centro de Estudios Históricos, y desde su Departamento de Historia de América. El Simposium se motivaba para intensificar una Historia del Extremo Oriente Ibérico, y no sólo de las gestas y peripecias portuguesas y españolas en el Extremo Oriente. Por ello, para ayudar, en fin, a mejor definir ese Oriente Ibérico, nada mejor que facilitar pistas y pautas que permitan completar la imagen desdibujada que de él poseemos. Para fomentar estos estudios es necesario ofrecer balances sobre fondos documentales y los alcances bibliográficos, lo mismo que indicaciones con las que acceder a nuevos temas. Eran estos los propósitos del Simposium: metodologías y estados de la

cuestión, que se desarrollaron a través de ponencias y comunicaciones que se redistribuyeron en tres secciones de trabajo: la primera, recogía la descripción de fondos y colecciones documentales; mientras la segunda, reunía estudios sobre fuentes bibliográficas publicadas desde 1900. Dos utilísimas vías, pues, para guiar hacia nuevas investigaciones.

Pero, asimismo, se trataron enfoques sobre estados de la cuestión, que conformaron la sección tercera, con el objetivo de señalar tanto lo que se ha hecho, como descubrir por ello los caminos que quedan por recorrer: están casi vírgenes, por ejemplo, los estudios demográficos, la emigración española peninsular y la americana a Asia, como la asiática de los siglos XVI/XVIII a México; asimismo son aún escasos los estudios de historia urbana, sobre ciencia y tecnología, sobre antropología social y de etnohistoria en cada uno de los mundos del Extremo Oriente por donde se expandieron portugueses y españoles: como aún quedan áreas intocadas en los ámbitos de la comunicación y de la noticia.

Bastantes de estas ausencias y muchas otras temáticas fueron comentadas en dicho Simposium donde, junto a un importante número de especialistas portugueses, nos acompañaron expertos filipinos, japoneses, hindúes, chinos y mexicanos. Simposium, repito, que fue promovido por el Departamento de Historia de América «Fernández de Oviedo», del Centro de Estudios Históricos.

La razón, aparentemente insólita, de que un Departamento de Historia de América se ocupe del Extremo Oriente de Asia se apoya en dos argumentos. El primero, por razones geográficas —una de las dos orillas del Pacífico, es americana; hispanoamericana en su 75%— y, en segundo lugar, porque según la formulación del mundo español las Filipinas formaron parte del virreinato de la Nueva España durante trescientos años y el acceso al Pacífico Oriental Español se hacía desde las costas mexicanas, a través de una línea marítima regular que enlazaba Manila con Acapulco. Epoca enteramente hispanoamericana-filipina, tan rica como pobremente conocida. Durante el siglo XIX esta conexión se quebró con la independencia de Hispanoamérica y el español accedió a su porción de Extremo Oriente directamente desde España, vía Cabo de Buena Esperanza, o vía Suez desde 1869: tiempo, igualmente, tan rico como escasamente conocido.

El Simposium se celebró en Madrid, del 7 al 11 de noviembre de 1988, y reunió a un centenar de participantes españoles y portugueses, a los que se unieron algunos profesores mexicanos y asiáticos, entusiasmados todos —es el adjetivo adecuado— con una iniciativa que pretendía potenciar los estudios orientalistas. Especialistas de dieciocho universidades de España¹, Portugal², Italia³, Filipinas⁴, Japón⁵, India⁶ y México⁷; de seis centros de investigación de Es-

1. Complutense de Madrid, Autónoma de Madrid, Nacional a Distancia, Córdoba, León, Oviedo, Valencia, Zaragoza.

2. Lisboa, Nova Lisboa.

3. Pontificia Gregoriana, Instituto de Filosofía y Teología.

4. Manila, Quezón.

5. Keio, (Tokio), Tenri (Nara).

6. Jawaharial Nehru, Nueva Delhi.

7. Nacional Autónoma de México.

paña⁸, Italia⁹, Guam¹⁰ y China¹¹, así como de entidades privadas, ofrecieron sus ponencias y comunicaciones, intercambiando muy positivos puntos de vista. La reunión fue posible gracias a las ayudas recibidas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, del Instituto de Cooperación Iberoamericana y del Ministerio de Asuntos Exteriores.

El Instituto de Cooperación para el Desarrollo ha sido el potenciador de la edición de las actas, que salen al año de la celebración de aquel prometedor simposium. Deseo, de manera muy especial, dejar constancia de nuestro agradecimiento a todas estas instituciones que han demostrado tanta sensibilidad por un área geográfica tan señalada, en la que la presencia ibérica se ha ido construyendo desde hace varias centurias.

El capítulo de los agradecimientos continúa con el debido a Florentino Rodao García y a Luis Eugenio Togores Sánchez, Secretarios que fueron del Simposium, jóvenes orientalistas, eficientes e imaginativos, los primeros convencidos de que para que el Extremo Oriente Ibérico sea conocido debe ser mejor estudiado. Este volumen de actas le debe, asimismo, su cuidado y colaboración. Como deudores somos, asimismo, a otras Instituciones —la Fundación Banco de Vizcaya facilitó las carpetas de trabajo—, y a muchas otras colaboraciones y entusiasmos que facilitaron la realización de aquel simposio y esta publicación.

Los afanes de los organizadores por encontrar respuestas y apoyos a sus inquietudes —el fomento de los estudios sobre el Extremo Oriente Ibérico— se han materializado con el mecenazgo del Instituto de Cooperación para el Desarrollo, gracias a la sensibilidad de su director D. Fernando Riquelme, que patrocina la edición de las actas; divulgándose con prontitud los altos aportes historiográficos aquí contenidos. Vayan, por fin, a todos las reconocidas muestras de nuestra gratitud.

Con todo propósito se nominó como I Simposium Internacional sobre Extremo Oriente Ibérico aquella reunión científica, porque confiamos en que otros se continúen para seguir en ellos tratando del mundo oriental. Las *Metodologías y el estado de la cuestión*, nervio del primero de ellos, abre un gran respiro de esperanza para que el Extremo Oriente Ibérico alcance el alto grado de conocimiento que merece.

FRANCISCO DE SOLANO

8. Centro de Estudios Históricos (CSIC), Real Academia de la Historia.

9. Institutum Historicum Agustinianorum Recollectum, Istituto Histórico Societatis Iesu.

10. Micronesian Area Research Center, Guam.

11. Academia Central de Bellas Artes.